

TENSION POR LA MUERTE DEL ETARRA JOSE ARREGUI

Onaindía: Balance negativo del terror etarra

Bilbao — El dirigente abertzale diputado en el Parlamento vasco y secretario general de EIA, formación política mayoritaria en la coalición Euskadiko Ezkerra, considera que el balance de la práctica terrorista de las dos ramas de ETA, militar y político-militar, no puede considerarse positivo.

«Creo que ha llegado el momento de hacer balance de la lucha armada, valoración que deben hacer los propios ejecutores. Nuestra opinión en este sentido vale de muy poco. Pero la verdad es que el balance de estos años, ni para ETA (m) ni para ETA (p-m) es muy positivo», ha declarado Mario Onaindía a la «Hoja del Lunes» bilbaína justamente horas después de que concluyera la asamblea general de EIA.

Alto el fuego

Los reunidos, que junto a un colectivo de personalidades independientes constituyen la coalición electora Euskadiko Ezkerra, tomaron la resolución de solicitar de las organizaciones vascas ETA (m) y ETA (p-m) «un alto el fuego lo más inmediato posible, como **facilita una negociación entre las luchas políticas representativas vascas**».

El balance negativo de la actividad terrorista esgri-

mido por Onaindía se debe a que «ETA militar no ha conseguido ninguno de sus objetivos y ETA político-militar apostó por un proceso autonómico y eso se ha conseguido. Deben hacer un replanteamiento y una valoración de que es lo que ha representado su lucha armada en estos años».

Frente por la Paz

EIA se mostró partidaria de una negociación de todas

Euskadiko Ezkerra pide a ETA «un alto el fuego»

las fuerzas políticas vascas bajo el silencio de las armas, negociación que represente una solución a los problemas de Euskadi; por eso critica «la política de los partidos promotores del llamado Frente por la Paz

(PNV, PSE, PCE), que no conduce, en la práctica, a otro resultado que el de servir de cobertura y apoyo a la política represiva del Ministerio del Interior, manteniendo la situación de impunidad de que goza el

terrorismo ultraderechista.»

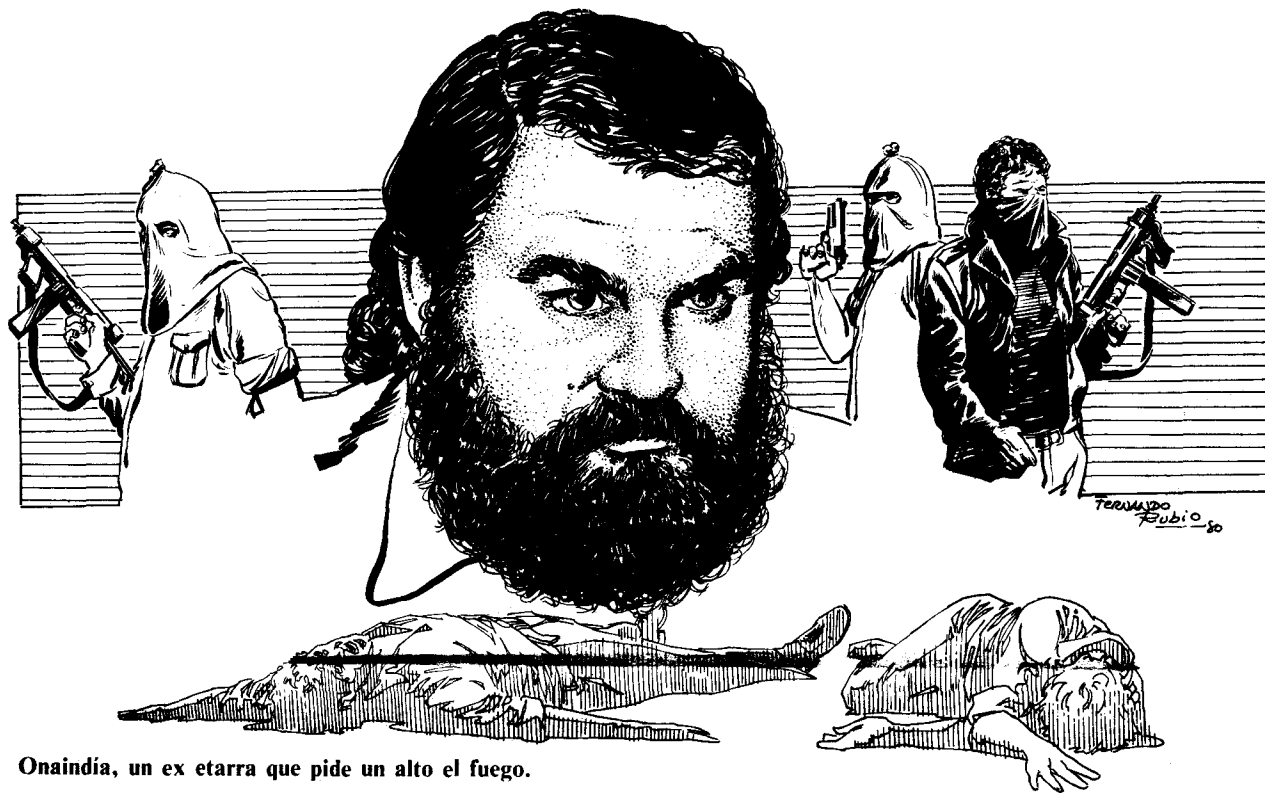
El parlamentario de Euskadiko Ezkerra, tras declararse partidario de que los «logros» se consigan «de una forma pacífica y democrática», indica que «es fundamental que se consigan por medio de una participación popular y, como en Euskadi no se ha inventado nada parecido a una guerra en la que el pueblo pueda participar directamente, la lucha armada queda como una cosa residual y, como se ha

visto durante estos tres años, llena de riesgo, de sustituirse y de anteponer los intereses de grupos a un proceso político general».

Parar Lemóniz

Refiriéndose a la central nuclear de Lemóniz, dice que «el que se pare Lemóniz y el que en Euskadi no exista una central nuclear, sólo puede ser si la mayoría de los vascos son capaces de asumir que queremos un modelo de sociedad que no sea autoritarista, que no esté centralizado, que el ciudadano no esté absolutamente controlado... y dentro de ese modelo de sociedad, que no queremos un determinado modelo económico. Lo que no vale es hacer eso por medio de lucha armada. No tiene sentido».

Por último, el secretario general de EIA afirma que si la derecha está avanzando, se debe «a la falta de iniciativa y de imaginación de la izquierda» y piensa que «a Calvo-Sotelo le han puesto para ser puente entre la actual UCD y una derecha española unificada». Sin embargo, opina también que «sería muy negativo el que Felipe González llegara al Gobierno, no para hacer un programa socialista sino con un programa de derechas o de centro, como era el que proponía en las Cortes españolas».



Onaindía, un ex etarra que pide un alto el fuego.